

Ancient Godly Monarch - Capítulo 535

Serie: [Ancient Godly Monarch](#).

Sexta recopilación: [Capítulos del 501 al 600](#).

Capítulo 535: Hijo adoptivo del Emperador Ren.

Autor: Jing Wu Hen (净无痕).

Traducción al español: Leedks ([NochNovels](#)).

Capítulo 535: Hijo adoptivo del Emperador Ren

Hoy, Qin Wentian y Mo Qingcheng finalmente abandonaron las cámaras. Ambos parecían estar llenos de espíritu. Mo Qingcheng cerró los ojos. Al sentir los cálidos rayos del sol sobre su piel. Ella extendió su mano como si tratara de capturar un rayo de sol.

«Es tan bueno tenerte conmigo». Una expresión de felicidad bendita brilló en su rostro, estos últimos días pasados con Qin Wentian se había sentido como un sueño. Qué buena sería la vida si esto continuara indefinidamente.

Qin Wentian giró la cabeza hacia atrás, viendo cómo los rayos del sol caían sobre el rostro impecable de Mo Qingcheng, mientras la sonrisa en su rostro se volvía cada vez más radiante. Con una esposa así, esto era algo que innumerables personas querían pero que nunca pudieron lograr.

«Qingcheng, eres la Santa Doncella del Valle Soberano de Medicina. Un día, te daré la boda más grandiosa de toda la Región Sagrada Real, diciéndoles a todos en este mundo que eres la esposa de mí, Qin Wentian». Qin Wentian hizo un voto silencioso en su corazón. Para estar junto a él, a Mo Qingcheng no le importó que su reputación se manchase, dándole todo. ¿Cómo podía Qin Wentian dejar que Mo Qingcheng cayera? Por lo menos, tenía que darle su estatus.

Aunque sabía que Mo Qingcheng no se preocupaba por cosas como esta, se preocupaba por ellos. Quería que Mo Qingcheng se casara con él con orgullo y

gloria, queriendo que todos en el mundo supieran que la Santa Doncella del Valle Soberano de Medicina había encontrado un buen hogar para casarse.

«Vámonos». Qin Wentian arrastró a Mo Qingcheng. Mo Qingcheng dulcemente le echó un vistazo, asintiendo con la cabeza antes de seguir su ejemplo.

Las del Valle Soberano de Medicina solo pudieron suspirar en sus corazones cuando los vieron salir a los dos. Durante un total de cuatro días, la Santa Doncella y Qin Wentian se habían quedado en la misma habitación sin aventurarse afuera. De esto, uno podía ver la profundidad del amor que la Santa Doncella tenía por él. A ella no le importaban los murmullos del mundo exterior y ni siquiera le importaba su propia reputación.

Las doncellas del Valle Soberano de Medicina comprendieron que incluso si fuera el Soberano de Medicina el que deseara evitar que estuvieran juntos, sería imposible también. Pero, de nuevo, dado lo mucho que el Soberano de Medicina adoraba a Mo Qingcheng, ¿cómo podía objetar que ella estuviera junto a alguien a quien realmente amaba?

En aquel entonces había una discípula que no respetaba a Mo Qingcheng, presumiendo que ella se haría cargo de la posición de Mo Qingcheng. En el Valle Soberano de Medicina, esa doncella tenía un estatus extremadamente alto y talento sobresaliente. Por desgracia, a partir de esta única frase, el Soberano de Medicina paralizó su cultivo. Poco después de que le quitaran el cultivo, expulsó a esa doncella del Valle Soberano de Medicina. A partir de ese momento, nadie se atrevió a provocar a Mo Qingcheng. Incluso si no estuvieran contentos, no se atreverían a causar conflictos con respecto a Mo Qingcheng, especialmente a la intemperie.

«Santa Doncella». Las otras doncellas se inclinaron cuando la vieron. Mo Qingcheng silenciosamente declaró, «Voy a visitar al Emperador Ren para ver si sus heridas han mejorado. Todas ustedes, sigan detrás de mí».

«Como desee». Las doncellas asintieron y los siguieron.

Todavía había muchos expertos fuera de la morada del Emperador Ren. Este lugar estaba completamente custodiado, y la Emperatriz y los Príncipes personalmente dirigieron el camino hacia la morada al ver que era la Santa Doncella quien venía de visita.

«He creado con éxito algunas píldoras medicinales que esperaba que pudieran aliviar las heridas del Emperador Ren. Además, mientras administro la medicina, necesitaré pasar un tiempo a solas con él. Sería mejor si todos ustedes esperaran afuera, no puedo permitirme el lujo de ser molestada», dijo tranquilamente Mo Qingcheng. Aparte de ella y Qin Wentian, nadie sabía lo que quería hacer.

«Por supuesto». La Emperatriz se rió mientras asentía con la cabeza, «En ese caso, tendremos que molestar a la Santa Doncella».

Mo Qingcheng simplemente asintió con la cabeza, sin mostrar signos de nada anormal. De hecho, ni siquiera ordenó que se cerrara todo el lugar, por lo que parecía ser una sesión ordinaria en la que ella administraba el medicamento.

«Mayor Emperador Ren, más adelante nuestras acciones podrían bordear la falta de respeto, por lo tanto, le suplicamos perdón ahora a Mayor. Sin embargo, debemos hacer esto en absoluto secreto». Qin Wentian transmitió su voz al Emperador Ren, y solo el Emperador Ren podía escucharlo.

Mientras yacía en la cama, los ojos del Emperador Ren brillaron de repente con una luz intensa. Después de lo cual, parpadeó para indicar que entendía.

Como el Emperador Ren, ¿qué no había experimentado antes? Sin embargo, al ver a Qin Wentian tan solemne, su corazón tembló ligeramente. Podría él haber...

«Mayor Emperador Ren, consume esta medicina». Mo Qingcheng puso una píldora medicinal en la boca del Emperador Ren, quien luego se la tragó. Por ahora, la Emperatriz y los demás ya habían abandonado este lugar. La Emperatriz volvió la cabeza hacia atrás, dándoles una última mirada antes de irse, pero no estaba preocupada en absoluto. Después de todo, ¿cómo podría la Santa Doncella del Valle Soberano de Medicina estar de acuerdo con el Rey Qi para dañar al Emperador Ren?

Después de salir de la morada, todos esperaron en silencio. La Emperatriz miró a Ye Lingshuang mientras sonreía, «Lingshuang, este Junior hermano tuyo parece ser un personaje extraordinario».

«Mhm, él es realmente extraordinario». Ye Lingshuang asintió con la cabeza. Después de considerar seriamente toda la información que sabía de Qin Wentian, había descubierto que Qin Wentian estaba lejos de ser ordinario. Incluso un

Anciano de la secta, así como el Séñor hermano Lin Shuai lo habían escoltado personalmente desde Ciudad Rey Xuan. Además, su hazaña de comprender un total de catorce golpes de espada en un lapso de cinco días hizo que sus corazones florecieran con asombro.

«Y para convencer a una mujer como la Santa Doncella de que se enamore perdidamente de él, realmente se le puede considerar increíble». La Emperatriz se rió.

Ye Lingshuang luego colocó su boca cerca de la oreja de la Emperatriz y susurró algo que hizo que los ojos de la Emperatriz brillaran con un resplandor. «Este tipo realmente parece capaz, ¿pensar que incluso tiene una pequeña amante escondida en la Secta Espada de Batalla? En este aspecto, él ya es mucho más fuerte que tu padre».

El dúo de madre e hija siguió conversando, mientras el tiempo fluía sin saberlo.

«¿No crees que la Santa Doncella ha estado allí por bastante tiempo?» Un Príncipe comenzó a cuestionar.

«La Santa Doncella sabe lo que hace, solo espera aquí pacientemente». La Emperatriz, infelizmente, miró al Príncipe. Con tanta impaciencia, ¿cómo podría lograr grandes cosas en el futuro? No es de extrañar que su clan fuera reprimido por el Rey Qi, los herederos del Emperador Ren fueron realmente decepcionantes. Ni siquiera eran iguales a su hija, Ye Lingshuang.

El tiempo fluyó lentamente, hasta el punto en que incluso la Emperatriz comenzaba a ponerse ansiosa. Pero al recordar las palabras de la Santa Doncella, se obligó a sí misma a seguir siendo paciente. Las doncellas del Valle Soberano de Medicina también lo encontraron sospechoso, si solo fuera para controlar sus heridas y administrar medicamentos, ¿por qué necesitarían tanto tiempo?

«Bien, todos ustedes pueden entrar ahora».

En este momento, la suave voz de Mo Qingcheng sonó. Todos los demás tenían una sonrisa triste en sus caras mientras se reprendían silenciosamente por pensar demasiado. La Santa Doncella simplemente trataba las heridas del Emperador Ren, ¿qué otros asuntos podría haber? Si incluso este grupo de personas estrechamente relacionadas estuviera pensando de esta manera, entonces los

guardias de afuera serían aún más desconfiados.

El Emperador Ren se recostó silenciosamente sobre su espalda, apareciendo como antes. Qin Wentian y Mo Qingcheng intercambiaron miradas mientras compartían una sonrisa antes de decir: «Emperatriz, nos vamos primero».

«Santa Doncella, ¿quieres unirme a nosotros para cenar juntos más tarde?» Inquirió educadamente la Emperatriz.

«Está bien». Mo Qingcheng negó con la cabeza antes de irse con Qin Wentian.

«Junior hermano Qin, nuestros Seniors en la Secta Espada de Batalla actualmente están de gira por mi País Ye. Si tienes tiempo, tal vez puedas llevar a la Santa Doncella a dar un paseo para descansar y relajarte». Ye Lingshuang sonrió a Qin Wentian.

«Bien». Qin Wentian le devolvió la sonrisa y asintió con la cabeza. Los dos se alejaron lentamente, sin que nadie supiera la verdad de lo que había sucedido antes mientras estaban en las cámaras del Emperador Ren. El Emperador Ren que ahora estaba acostado en la cama, tenía una sonrisa tranquila y pacífica en su rostro, pero su corazón latía rápidamente con asombro. Incluso ahora, no tenía forma de calmarse realmente.

Esos dos jóvenes enérgicos realmente tenían agallas.

Pensando en esto, la sonrisa en el rostro del Emperador Ren se ensanchó. Si tuviera un hijo y una hija como ellos, ¿qué tan bueno sería eso? Pero lamentablemente, aunque su hija no era mala, los pocos hijos que tuvo fueron decepcionantes. Sin él, era básicamente imposible para ellos controlar este antiguo país.

Los días siguientes, Qin Wentian y Mo Qingcheng fueron juntos a todas partes, como la sombra sigue al cuerpo. Todos los días visitaban al Emperador Ren con el pretexto de verificar sus heridas antes de irse después de un período de tiempo. La relación entre los tres se hizo más y más estrecha.

Por lo tanto, esto involuntariamente incurrió en los celos de algunos de los Príncipes.

Hoy también, el Emperador Ren yacía en la cama dentro de sus cámaras como de

costumbre. Miró a Qin Wentian y Mo Qingcheng a su lado mientras reía, «Wentian, tengo una petición. Deseo adoptarte como mi hijo adoptivo, me pregunto si estarías de acuerdo con eso».

El semblante de Qin Wentian vaciló, estaba completamente desconcertado. No esperaba que el Emperador Ren tuviera repentinamente esta noción.

Aunque Qin Wentian entendió que el Emperador Ren lo consideraba altamente, la cuestión de aceptarlo como hijo adoptivo se debía simplemente a su mutua mentalidad afín y no tenía ningún pensamiento sobre los beneficios.

«Si no estás dispuesto, puedes rechazarme directamente. No me molestaré». El Emperador Ren se rió mientras respondía. Mo Qingcheng, como la Santa Doncella del Valle Soberano de Medicina tenía un estatus extraordinario que era tan alto que era un tanto incómodo si el Emperador Ren abiertamente la aceptaba como hija adoptiva. Pero si Qin Wentian estaba de acuerdo con esto, ¿no consideraría a Mo Qingcheng como hija suya?

«Wentian no se atreve a rechazar la profunda bondad del Emperador Ren». Qin Wentian pensó en el hecho de que había sido huérfano toda su vida, y fue criado por su Tío Hei y Qin Chuan. ¿Cómo podía su corazón no sentirse cansado de todas las aventuras que tuvo a través de los años? Muchas veces, sus pensamientos regresarían a Ciudad Tian Yong en Chu, deseando hacer otra visita, pero sabía que no podía relajarse en este momento.

«Sin embargo, Wentian ya tiene otro padre adoptivo llamado Qin Chuan. Cuando vuelva a encontrarme con él en el futuro, dejaré en claro este asunto a mi padre adoptivo Qin Chuan y buscaré su aprobación», respondió Qin Wentian.

«Eso es natural». El Emperador Ren asintió con una sonrisa. Su mirada se hizo más amable cuando miró a los dos jóvenes ante él. La Emperatriz Ye, que estaba a su lado, también comenzó a sonreír cuando una expresión de amor maternal apareció en sus ojos. «Niño, ¿no es hora de cambiar la forma en que te diriges a nosotros?»

«Wentian saluda a Padre adoptivo y Madre adoptiva». Qin Wentian se arrodilló y se inclinó ante el Emperador Ren y la Emperatriz Ye. Al instante, los que estaban en la residencia tenían una sonrisa iluminando sus rostros, sintiendo una sensación de calidez y armonía en el aire.

«Junior hermano, tengo que cambiar la forma en que me dirijo a ti también y te llamare hermano menor en el futuro». Ye Lingshuang se rió. Pensó en el hecho de que, no hace mucho, había llamado a Qin Wentian un tipo lascivo en la Secta Espada de Batalla, y esta revelación la hizo estallar en una risa aún más fuerte. El mundo era realmente maravilloso, ¿quién habría pensado que ella y Qin Wentian se convertirían en hermanos?

«Hermana mayor Lingshuang», llamó torpemente Qin Wentian. Ye Lingshuang miró a Qin Wentian, antes de mirar al Emperador Ren cuando sus ojos se volvieron repentinamente rojos. Debe ser porque de repente pensó en las heridas del Emperador Ren y no sabía por cuánto tiempo su padre podría soportar esto.

Incluso ahora, Qin Wentian y Mo Qingcheng no revelaron la menor insinuación de esta noticia a los demás. No fue porque no confiaran en ellos, sino que este asunto era simplemente demasiado importante. Aunque la Emperatriz Ye y Ye Lingshuang no lo filtrarán intencionalmente, sus acciones pueden alertar inadvertidamente a los enemigos del Emperador Ren. Después de todo, iba a tomar un período de tiempo para que el Emperador Ren se recuperara por completo.

Qin Wentian también pensó en Qin Chuan y su hermana Qin Yao. No quería nada más que darse prisa y entrar en el Reino Tianxiang. En el momento en que rompa, sería el momento en que regrese a Gran Dinastía Xia, terminando lo que tenía que haber terminado antes de volver a Ciudad Tian Yong para visitar a su padre adoptivo y a su hermana.

Su padre adoptivo, Qin Chuan, lo había tratado con tanta amabilidad que su peso era tan pesado como las montañas. Esta despedida ya había durado tantos años. No pudo evitar preguntarse cómo estuvo después tanto tiempo, y también, ¿ya se había casado su hermana Qin Yao?

«Wentian, deseo nombrarte como Príncipe Heredero del País Ye, ¿qué piensas de esto?» En este momento, la voz del Emperador Ren se transmitió a él, haciendo que su expresión flaqueara. Mirando a la expectante mirada del Emperador Ren, solo pudo suspirar en su corazón. El Emperador Ren también sabía que sus herederos no podrían supervisar su imperio. Incluso si les regalara el País Ye, sin poder, no podrían controlar a los diversos reyes y duques.

«Padre adoptivo no debe hacer esto, la ambición de Wentian no descansa en Ye».

Qin Wentian sabía que su padre adoptivo lo quería porque era el candidato más adecuado. El Emperador Ren debe haber reconocido su talento y estaba seguro de que Qin Wentian podría convertirse en una potencia lo suficientemente fuerte como para enfrentarse a los diversos reyes y duques, capaces de controlar el antiguo país. Sin embargo, esto no era lo que Qin Wentian quería hacer.

El Emperador Ren asintió con la cabeza, pero no dijo nada más para cambiar la mente de Qin Wentian. Incluso el semblante del Emperador Ren permaneció normal. ¡Este intercambio de palabras solo fue conocido por los dos!

[Anterior](#) - [Índice](#) - [Siguiente](#)